

Dr. Daniel K. Darko, Epístolas desde la prisión, Sesión 24, Mayordomía del Gran Misterio, Efesios 3

© 2024 Dan Darko y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Dan Darko en su serie de conferencias sobre las Epístolas de la prisión. Esta es la sesión 24, La administración del gran misterio, Efesios 3.

Bienvenidos nuevamente a nuestra serie de estudios bíblicos. Ha sido una oportunidad maravillosa pasar este tiempo con ustedes, analizando las Epístolas de la prisión.

Como ya habrán observado en nuestra conversación hasta ahora, acabamos de terminar el capítulo 2 de Efesios en nuestra discusión de última hora. Ahora pasamos al capítulo 3, y en el capítulo 3, notarán que llamo a los versículos 1 al 13 “Administración del Gran Misterio”. Al comienzo de este capítulo, Pablo va a explicar un lenguaje que insinuó anteriormente acerca del misterio de Cristo.

Ahora se está desvelando un misterio que, según Pablo, está muy relacionado con la conversación que tuvimos sobre la unidad en el cuerpo de Cristo, que es lo que llamé una nueva comunidad. En el lenguaje de Pablo, tal vez deberíamos leer el texto para poder empezar a desentrañarlo.

Así que, veamos el capítulo 3, versículos 1 al 13. Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles, como si ya habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros, Por favor, prestad atención a la palabra administración porque tendré que aclarar lo que significa, cómo por revelación me fue dado a conocer el misterio.

Como os he escrito brevemente, al leer esto podéis entender mi conocimiento del misterio de Cristo, misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora ha sido revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu. El misterio es que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio. De ellos fui hecho ministro según el don de la gracia de Dios que me fue dado según la operación de su poder.

A mí, que soy el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas; para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús, nuestro Señor, en

quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él. Por eso os pido que no desmayéis a causa de lo que padezco por vosotros, que es vuestra gloria.

El misterio, la administración del gran misterio. Me gustaría abordar estos 13 versículos mirándolos y dividiéndolos en tres sesiones. Primero, veremos una parte de este misterio de los versículos 1 al 7, la revelación del misterio.

En la revelación del misterio, veremos cómo Pablo explica cómo se le dio a conocer este misterio. En segundo lugar, veremos la administración y lo que implica. Y en tercer lugar, veremos brevemente el versículo 13, cómo Pablo vincula esto con su sufrimiento y la preocupación de la iglesia por él.

En primer lugar, permítanme comenzar explicando la palabra que se traduce como misterio. Pablo ha utilizado esta palabra en otros lugares o ha utilizado su equivalente en otros lugares. La palabra griega que se utiliza aquí es la palabra que tradicionalmente tiene sus raíces en la forma en que se administran los hogares.

A veces, se utiliza para reflexionar sobre cómo el jefe de familia o su esposa administran los asuntos del hogar. A veces, también, la palabra se utiliza para el jefe de familia, especialmente una persona adinerada que emigra o se muda a otro lugar y encarga a otra persona la gestión de los asuntos del hogar. A quien administra esos asuntos del hogar se le encomienda la tarea de administrar la casa.

Si supieras griego, te darías cuenta de que incluso la raíz de esta palabra en particular tiene el componente de casa. Su palabra hermana, si yo dijera, es la palabra de la que derivamos la palabra economía en español, solo para poder entender cómo se lleva a cabo la administración de un hogar. Pablo usa esto para mostrar a veces cómo entiende su trabajo en relación con Dios, que Dios le ha encomendado la responsabilidad de hacer un trabajo importante y, por lo tanto, se espera que rinda cuentas de un trabajo tan importante.

El cargo de mayordomo es un puesto privilegiado. No se trata solo de una tarea servil. El mayordomo tiene la tarea de gobernar y administrar los asuntos domésticos, los esclavos y todo lo que sucede en la casa. El mayordomo también tiene la responsabilidad de encargarse de todo eso.

Así lo expresa el versículo 13: Por esta razón, Pablo, que está preso por vosotros los gentiles en Cristo Jesús, si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros, aun en la cárcel, Pablo está diciendo que asume su papel de administrador, no de administrador de nada, sino de administrador de la gracia de Dios. ¿Recuerdas el capítulo 2, donde enfatiza la gracia de Dios? También dice que la administración le es dada por los lectores o los creyentes de Éfeso y sus alrededores.

Permítanme explicar un poco las diferentes maneras en que se entiende esta palabra. Pablo a veces usa la palabra mayordomía, del griego oikonomia, como administración o para la administración de su oficio apostólico en la forma en que lo expliqué antes para mostrar a los lectores que él entiende su tarea como alguien a quien se le ha delegado una tarea para llevar a cabo. A veces, también, Pablo la usa en la forma en que es probable que la use un cabeza de familia, en la que la administración de Dios del mundo o la salvación es el tema en juego.

En ese sentido, Dios mismo es el jefe supremo que administra su propia creación. Piense en una familia y en el jefe de familia y en cómo la familia administra o delega la administración de la familia en otra persona. Esa es la imagen que debería venirle a la mente mientras piensa en esta prueba.

Ahora que entiendes lo que implica la mayordomía, comencemos a analizar cómo se le reveló este misterio a este mayordomo. Pablo hablará sobre este misterio en repetidas ocasiones, por lo que es importante que entiendas lo que está sucediendo aquí. La revelación del misterio. Pablo es un pionero y mayordomo de la gracia de Dios y es a él a quien se le dio a conocer el misterio.

Observe la expresión pasiva que se utiliza aquí. Pablo está diciendo que no descubrió este misterio por sí solo. En lo que llamamos la expresión griega pasiva divina, Pablo escribe que recibió esta revelación.

En otras palabras, un agente divino, tal vez Dios, le reveló este misterio. Veremos cómo más adelante explica su indignidad cuando se le pide que sea él quien maneje o dé a conocer este misterio al resto del mundo. Pablo lo entiende.

Lo que se le revela es verdaderamente grandioso. El contenido transforma la vida. Transforma sociedades y diferentes grupos étnicos.

Si recuerdan el final del capítulo 2, como lo comentamos en la lección anterior, llamé su atención sobre cómo Pablo afirma en Cristo que esos dos grupos, judíos y gentiles, se han convertido en uno. Hay algo acerca de esa unidad que Pablo nos contará más en relación con el misterio. El misterio estuvo oculto a las generaciones anteriores, y Pablo tiene el privilegio de que estuvo oculto a muchas otras personas en el pasado, y ahora se le está dando a conocer.

¡Qué bendición! Y, sin embargo, ¡qué honor! El contenido del misterio ahora se está revelando.

Sí, a él, a Pablo, pero ahora también se les está revelando a los apóstoles y a los profetas por medio del Espíritu. Tal vez debería detenerme aquí para explicarlo. Aquí, los apóstoles y los profetas deben entenderse a la luz del Nuevo Testamento.

A veces, los estudiantes confunden las referencias a los profetas que se hacen aquí con los profetas del Antiguo Testamento. En nuestro Nuevo Testamento, parece que tenemos el matiz de profetas, de profetas del Antiguo Testamento, cuando nos encontramos con la frase los profetas y la ley. Comenzamos a ver que eso tendrá el matiz del Antiguo Testamento en su mayor parte.

Aquí, Pablo se refiere a los apóstoles de Jesucristo y quizás a personas que han sido dotadas con el don de profecía. Tal vez debería aclarar algo sobre el don de profecía. En el lenguaje carismático moderno, un profeta viene y predice el futuro.

Y a veces lo llamo preocupante. No sé qué piensan ustedes. Algunos de estos profetas han dicho cosas que uno se pregunta: ¿por qué Dios le haría saber algo así a alguien? Les daré un ejemplo.

Me hablaron de un profeta que habló de una señora de la congregación y de su ropa interior y del color de la misma, y empezó a describir muchas otras cosas. Me he preguntado qué es eso. Ese no es el tipo de profeta del que habla Efesios ni del que estoy hablando aquí.

La profecía, básicamente, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, es una predicción. Un profeta, como mensajero de Dios, dotado y con ese mandato, anuncia al pueblo lo que Dios le ha revelado. Y, a veces, esto conlleva algunas características predictivas para las personas.

En el Nuevo Testamento, como encontramos en Efesios, Romanos y 1 Corintios, el profeta recibe el don del Espíritu Santo para predecir, para anunciar, a menudo, lo que Dios le está dando. Puede que tengan elementos predictivos, pero Pablo, en 1 Corintios 12 y 14, está muy preocupado por el abuso y mal uso de la profecía y lo aclara. Aquí en Efesios, el objetivo de Pablo es llamar nuestra atención a los fundamentos de cómo Dios reveló el misterio del que habla a los apóstoles y profetas.

Para que la verdadera esencia del evangelio del Señor Jesucristo sea dada a conocer al mundo. Tengan cuidado con los falsos profetas porque existen. Pablo no apoya eso.

Y aquí, al mencionarlos como personas que han recibido el misterio, no estoy sugiriendo de ninguna manera que ustedes acudan a algunos de estos profetas de hoy, a quienes yo llamo profetas cuestionables, para que ellos utilicen sus trucos con ustedes. El verdadero misterio se explicará a medida que avancemos en este estudio. El misterio no era tan nuevo.

Pablo dijo que había escrito sobre ello brevemente. Los eruditos a menudo han preguntado qué significa escribir sobre ello brevemente. ¿Significa que había enviado

una carta antes? ¿O significa que la iglesia en Éfeso tuvo la oportunidad de leer Colosenses? Donde también menciona el misterio. Todo parece indicar que el argumento se inclina cada vez más hacia el hecho de que Pablo menciona el misterio en el capítulo 1 y no lo explica con más detalle.

Así que es muy probable que eso sea de lo que está hablando aquí. El misterio, como él continúa explicando, es la unificación de judíos y gentiles. Recordemos en el capítulo 2 cuando dijo que ya no son extranjeros ni forasteros sino miembros de la familia de Dios.

Pablo dijo que esto es algo que nunca fue conocido por todas las generaciones pasadas. Que Dios en Cristo unirá a judíos y gentiles y dará a conocer su poder, no solo al mundo, sino que en un mundo donde la división étnica y racial puede crear una tensión innecesaria, las personas de estos diversos grupos pueden unirse y compartir la comunión y compartir una herencia y todos compartir esa participación en el cuerpo de Cristo. Pablo dijo que esto es un misterio.

Es un misterio que no se había dado a conocer, pero que se ha dado a conocer. En otras palabras, la unidad de la que habla en el capítulo 2, desde los versículos 11 al 22, es una parte esencial de la obra de Dios en la historia humana actual. Si recuerdan, cuando estábamos hablando del capítulo 1, versículo 10, les recordé cómo Pablo escribe que Dios reunirá todas las cosas en Cristo, las que están en los cielos y las que están en la tierra.

Él reunirá a todos en Cristo. Este es un misterio que no había sido revelado previamente. A Pablo se le ha dado esta tarea, esta posición privilegiada de ser receptor de este gran misterio como don de Dios.

En otras palabras, no podía merecer el estatus de ser el elegido como proclamador o mensajero de este misterio. No es digno, como leeremos en unos minutos. En realidad, él, como judío, causó más problemas.

En realidad, él obró contra la expansión y el desarrollo de este misterio hasta que llegó a encontrarse con Cristo en el camino a Damasco. Es simplemente un don de Dios. Tal vez quieras pensar en la palabra gracia de la que hablamos en Efesios 2, versículos 8 al 10.

Cuando Pablo dijo en esas líneas, esto es por gracia. No es por obra. Es el don de Dios que subraya cualquier sentido de dignidad o cualquier sentido de derecho que haga que cualquiera se jacte.

Pablo dice que el misterio le fue revelado como un don. No puede jactarse porque no merece ser él quien reciba una tarea tan privilegiada. Es con ese espíritu que tomará su mayordomía muy en serio.

Él será muy consciente de quién es mientras lleva a cabo y revela este misterio. El misterio no es un misterio común. Es conforme a la poderosa obra de su poder.

Y es muy importante que expliquemos con gran claridad el contenido de este misterio. He intentado en esta serie de conferencias no utilizar el griego en demasiadas ocasiones, pero esta es una de las pocas áreas en las que no puedo evitar darles al menos una idea de cómo nuestra traducción no nos ayuda necesariamente a transmitir la construcción verbal de Pablo en la forma en que articula el contenido de este misterio.

El contenido del misterio del versículo 6 es el siguiente: los gentiles son coherederos, miembros del mismo cuerpo y participantes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio. Tanto si sabes griego como si no, te lo explicaré.

En el versículo 6, cuando dice coherederos, usa una palabra compuesta para indicar no solo a dos personas que pueden heredar juntas, sino a personas que están unidas para enfatizar la cercanía mediante el uso de palabras compuestas. De la misma manera, cuando habla del mismo cuerpo, usa otra palabra compuesta para enfatizar realmente la cercanía y la igualdad del cuerpo. Al hablar de personas que son partícipes, todavía usa una expresión compuesta para referirse a personas que son partícipes de la promesa en Cristo Jesús a través del evangelio.

El punto de Pablo es que los judíos y los gentiles son ahora uno y sólidamente uno, tal como él piensa en su herencia en Dios. Pablo señala otro punto: en este misterio y en la naturaleza de desarrollo de este misterio, tanto los judíos como los gentiles son miembros del mismo cuerpo. No son miembros de diferentes grupos de cuerpos que se convierten en un solo cuerpo, sino que pertenecen al mismo cuerpo y son partícipes juntos en un sentido estrecho de la palabra de la promesa.

Hablando del contenido del misterio, los gentiles son partícipes de la promesa. Es una participación en el sentido de que son partícipes de la promesa del Espíritu. Ya les mencioné antes, tanto en Pablo como en Hechos, que el hecho de que judíos y gentiles se beneficien de la misma experiencia que los santos es una parte importante de cómo Pablo quiere que entiendan su lugar en Cristo.

Me gusta la forma en que un colega lo expresa. El misterio, entonces, no es la unidad de judíos y gentiles en la adoración del único Dios, sino su igualdad entre ellos. El misterio que la gente de otras generaciones desconocía y que ahora se revela, por lo tanto, es que en Cristo Jesús y a través del evangelio, los cristianos gentiles son miembros del pueblo de Dios en igualdad de condiciones con los cristianos judíos.

Es en este marco que Pablo pasará a hablar sobre la naturaleza de su mayordomía. Escribirá a partir del versículo 8: Para mí, soy el más pequeño de todos los santos.

Esta gracia me fue dada de predicar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo y de aclarar a todos cuál sea el plan del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas, para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales.

Esto fue conforme al propósito eterno que él ha realizado en Cristo Jesús nuestro Señor, en quien tenemos seguridad y confianza por medio de nuestra fe en él. Así que, comencemos a mirar más de cerca la mayordomía y lo que implica. Pablo resaltará el hecho de que ser mayordomo es un privilegio, y esto le corresponde a un agente, a alguien que es el más pequeño de todos.

De hecho, esta expresión griega, para el más pequeño, es una palabra que Pablo inventó porque es una palabra que no encontramos en ningún otro lugar. En realidad, significa el más pequeño de los más pequeños. Imagínense.

Imaginemos la conciencia que tenía Pablo de su indignidad. No es que Pablo dijera o mostrara una falsa sensación de humildad de que simplemente no era digno. ¿Saben cómo la gente dice “lo siento” cuando en realidad no lo siente? ¿Saben cómo la gente trata de conseguir, en mi idioma, lo que llamamos el okramai? ahombrasi, que significa la humildad del perro, solo para pretender que lo son cuando en realidad están usando eso como cebo para obtener lo que quieren de ti.

No es eso lo que está en juego aquí. Pablo se percibe a sí mismo en relación con este gran misterio que Dios está dando a conocer y se da cuenta de que es tan indigno de ser el portador de este mensaje. Es en esta medida en la que se describe a sí mismo como el más pequeño de los más pequeños.

Consciente de quién es y consciente de cómo vivió su vida, y de que si Dios estaba buscando a alguien para hacer una obra tan importante, no podría haber encontrado a alguien como Pablo, que no es digno de ser un mayordomo tan grande. Pero Pablo dijo que me eligió a mí. Por eso, está tan contento de que incluso en la cárcel, sigue siendo un mayordomo de este mensaje.

Los muros de la prisión no han provocado ningún cambio de mentalidad ni ningún sentido de privilegio que Pablo tiene por ser el agente del evangelio del Señor Jesucristo. El mensaje a los gentiles, el evangelio que dice que en Cristo Jesús, los judíos y los gentiles son compañeros de la tierra. El momento.

Pablo, hablando de la mayordomía, dice: En realidad, esto estuvo escondido por siglos en Dios, pero ahora él es el que recibe la revelación. Es por esta razón que considera un gran privilegio proclamar las buenas nuevas y hacer que el plan del misterio sea claro a todas las personas, para dar a conocer la sabiduría de Dios

incluso a los principados y potestades. Aquí, haré una pausa y trataré de explicar algunas cosas más.

Lo que Pablo está diciendo aquí es lo siguiente: cuando a él, que era indigno, le fue dado este misterio, que había estado escondido durante siglos en Dios, le fue encomendada la tarea de este propósito expreso: proclamar la buena noticia y dar a conocer el plan del misterio. En la medida en que cuando los judíos y los gentiles están juntos en unidad en la iglesia, su misma presencia en unidad comienza a asestar un golpe a los principados y potestades en los lugares celestiales.

Piensen en eso. Les mencioné los reinos celestiales en la primera parte de esta discusión sobre Efesios. Ese es un concepto especial.

El reino celestial es un mundo inmaterial, un mundo espiritual, un mundo invisible donde existen los espíritus buenos y malos.

En ese ámbito, Dios ejerce su gobierno, y las cosas que suceden en ese ámbito pueden tener un efecto directo en la vida humana en la cosmología antigua. Pablo dijo que estos poderes, si querían obstaculizar el avance del evangelio, fracasaban. Por lo tanto, cuando los judíos y los gentiles viven juntos, eso es exactamente lo que no quieren.

Y esto se convierte en un gran golpe para ellos. Permítanme leer los versículos 9 y 10, que en realidad llevan a cabo esto con claridad. Y para aclarar a todos el plan del misterio escondido desde los siglos en Dios, quien creó todas las cosas para que por medio de la iglesia, la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer a los principados y potestades en los lugares celestiales.

Como la iglesia existe en unidad, como judíos y gentiles funcionan como miembros del mismo cuerpo, coherederos y partícipes de la promesa, y la gente de afuera no ve ninguna distinción entre judíos y gentiles, ya que existen de esta manera; en realidad comunican un mensaje poderoso a los principados y potestades. ¡Vaya! Hablemos de cómo lidiar con la guerra espiritual. ¿Sabías que cuando la iglesia está firme y fuertemente unida, los poderes espirituales malignos están perdiendo sus fortalezas? Ese es el punto de Pablo aquí.

Quieren venir a destruir. Quieren venir a traer desunión. Quieren venir a enfatizar nuestras diferencias en Cristo, que es nuestra paz y ha venido a proclamar la paz.

Somos uno, y mientras vivimos juntos como uno en el cuerpo de Cristo, como dice Pablo, los gobernantes y autoridades en los reinos celestiales están siendo tratados, y ellos no están contentos. No están contentos porque sus objetivos no se están cumpliendo. ¿Saben que, y lo mencionaré hacia el final de esta serie de conferencias sobre Efesios, la iglesia viviendo en unánime es uno de los golpes más grandes que

podemos asestar al mundo espiritual maligno? ¿Se dan cuenta de que cuando vivimos en paz y elegimos vivir en paz, negamos el acceso y la influencia de los seres espirituales malignos? Por el contrario, ¿saben que cuando permitimos que nuestra etnia, raza y todas las cosas que queremos invocar, tribales, se dividan en la comunidad del pueblo de Dios, damos acceso a los principados y potestades, o los hacemos felices de ver que la iglesia de Cristo no está funcionando de la manera que se supone que debe ser? El misterio que le fue dado a conocer a Pablo cuando estaba en acción, cuando los judíos y los gentiles estaban juntos, a través de la iglesia, él da a conocer la multiforme sabiduría de Dios.

Como escribe Peter O'Brien en su comentario a Efesios, al reflexionar sobre su comisión de ser misionero de Cristo a los gentiles, Pablo se llena de asombro por el extraordinario privilegio que se le ha dado, utilizando una expresión sorprendente en la que no se deja llevar por la hipocresía ni se humilla en el autodesprecio. Indica cuán profundamente consciente es (perdón por la ortografía) de su propia indignidad de la gracia desbordante de Cristo. Para mí, soy menos que el más pequeño de todo el pueblo de Dios. ¿Se me ha concedido esta gracia?

Snogross lo expresó de esta manera a la luz del golpe a los principados y potestades. Efesios 3.10 asigna un papel elevado y cósmico a la iglesia. Es el canal por el cual la sabiduría de Dios se demuestra a los gobernantes y autoridades en los reinos celestiales.

O'Brien añade que la mayoría de los intérpretes creen que Pablo no tiene en mente ni la evangelización ni la acción social, ni ninguna otra actividad adicional del pueblo de Dios. En cambio, a través de la iglesia, significa que toda la existencia de esta nueva comunidad multirracial con judíos y gentiles ha sido reunida en unidad en un solo cuerpo, que es la manifestación de la rica sabiduría de Dios. Su presencia es el medio por el cual Dios mismo revela a los poderes su propia sabiduría rica y diversa.

Vaya. ¿Ha pensado en eso? A menudo he tenido reacciones cuando analizamos este pasaje, y suelo preguntarles a los estudiantes cuándo fue la última vez que pensaron en el hecho de que vivir en unidad con otros cristianos es un golpe a los principados y potestades en el ámbito espiritual. Bueno, tal vez no pensamos en ello porque en el cristianismo moderno, a menudo ponemos esas cosas en segundo plano; las consideramos secundarias. No pensamos en el ámbito espiritual como parte de nuestro mundo.

En mi vida personal de oración no he dejado de rezar la frase que enseñó Jesús: líbranos del maligno, porque Jesús mismo percibió la existencia real del maligno. De hecho, al comienzo de su ministerio, fue tentado por el maligno.

En Juan 17, ora para que Dios proteja a los suyos y los mantenga unidos contra las maquinaciones y la influencia del maligno. Aquí en Efesios, cuando la iglesia se

mantiene unida, lucha contra el maligno. Mire a su iglesia, si puedo aplicar esto, y pregúntese si ve el espíritu de Dios en acción o si se están abriendo puertas para que los poderes espirituales malignos influyan o se regocijen por lo que está sucediendo.

Pero donde hay un espíritu de unidad, no son felices. La última vez que revisé el libro de los Hechos, cuando los santos estaban juntos en un solo acuerdo, en un solo espíritu, oraban y sucedían cosas. Ellos servían y Dios era glorificado.

Hacen cosas juntos, y suceden muchas cosas, y se nos dice después de cada incidente que hay unánimes, un solo espíritu, que se menciona la unión, y se habla de crecimiento. Efesios tiene razón. Bueno, incluso antes de que ejerzamos ese juicio, Pablo dice que es un hecho que a través de la iglesia, Dios está manifestando su poder a los principados y potestades.

A través de la iglesia, Dios está dando a conocer su sabiduría a los poderes de los reinos celestiales. Esto es conforme a su propósito eterno para la obra de Cristo. No es casualidad.

Con esto, los cristianos o los creyentes pueden encontrar confianza y libertad, no esclavitud y timidez, en su acceso a Dios. Me gustan esas dos palabras que Pablo usa en esta expresión aquí, especialmente en el versículo 12. En quien tenemos confianza y acceso con seguridad por medio de la fe en él.

En realidad, en esas palabras, la palabra que usa para audacia en el griego clásico es la misma que se usa para hablar en público o para expresarse libremente. La libertad que uno tiene para expresar y expresar su punto de vista sin impedimentos ni intimidaciones. En la iglesia primitiva, como en el libro de los Hechos, por ejemplo, la palabra *parusía* se usa para transmitir audacia al proclamar el evangelio del Señor Jesucristo.

Cuando la iglesia trabaja junta y manifiesta el poder de Dios en Cristo, en este Cristo podemos encontrar valentía y acceso por medio de la fe. No seremos vencidos por el temor.

Ya sea por miedo a la intimidación ante lo que pueden hacer los poderes demoníacos o por miedo o intimidación ante lo que la sociedad quiere imponernos, podemos ser valientes.

¿Sabías que el miedo es una de las cosas que nos impide a todos hacer lo que Dios quiere que hagamos? Alguien dijo que en la Biblia hay 365 cosas que no debemos temer. No sé si es cierto o no porque no lo he comprobado.

Pero si es verdad, entonces no hay un temor por día durante un año. El punto es que podría haber temor todos los días que necesita ser conquistado. El punto de Pablo

aquí es que para aquellos de nosotros que estamos en Cristo, no hay razón para vivir con temor.

Permítanme hablarles directamente si están siguiendo estas conferencias desde América Latina o desde África. No tienen por qué temer a las fortalezas demoníacas ni a la brujería. No tienen por qué permitir que el temor a ser dañados por todas estas fuerzas del mal los persiga si su fe en Cristo es firme y fuerte.

Comparto esto con ustedes porque lo he comprobado. Lo he probado y sé que es verdad. Sí, crecí en un pueblo, como se desprende de una conversación anterior, donde esto es real.

Ineficiencia mientras vivimos como Cristo nos ha llamado a vivir mientras vivamos en paz con nuestros hermanos y hermanas en Cristo. No hay poder que pueda levantarse contra nosotros y triunfar mientras nuestra posición con Cristo sea firme. Encuentra un lugar con el príncipe de la paz.

Encuentra un lugar con Aquel que es nuestra paz y no permitas que el miedo te paralice en tu caminar con Cristo. Perdón por mis amigos que están siguiendo esto en el mundo occidental. No tiene sentido para ti, o puede que no lo tenga, pero este es el mundo de nuestros hermanos y hermanas que viven fuera del mundo occidental.

Cristo vino a vencer a estos poderes malignos y nos dio la victoria. El misterio fue dado a conocer a Pablo, y en el desarrollo de este misterio, hemos tenido acceso a este evangelio del Señor Jesucristo. El poder del evangelio no consiste en vivir en santidad y rectitud, sino en comunidad, en estar en paz unos con otros y experimentar ese sentido de conciudadanos, partícipes y miembros del mismo cuerpo.

Pablo, en este punto, terminará ese párrafo en particular para recordarles que todo vale la pena. Es decir, él está en prisión por todo esto, y vale la pena estar en prisión por ello. Por eso, les pido que no se desanimen por lo que estoy sufriendo por ustedes, lo cual es su gloria.

En base a esto, te digo que te lo tomes con calma y te relajes porque, ¿sabes qué? Estoy en un buen lugar. Estoy allí por una buena causa. No quiero que te sientas desanimado ni por un minuto porque estoy en un muy buen lugar. ¿Entiendes ahora la administración del misterio de Dios? Para Pablo, esta es la unificación de judíos y gentiles. Para Pablo, es un esfuerzo importante y privilegiado, y se le da un llamado privilegiado.

Para Pablo es importante que la iglesia sepa que la manera de vivir juntos no solo potencia la paz en la comunidad sino que también tiene repercusiones espirituales. A

partir de ahí nos dará estas líneas que me gustaría leerles: versículos 14 al 21. Por esta razón, doblo mis rodillas ante el Padre, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que según las riquezas de su gloria, os conceda ser fortalecidos con poder por su Espíritu en el hombre interior, para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la altura y la profundidad, y de conocer el amor de Cristo que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.

Ahora bien, a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea la gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén. Pablo continúa explicando cómo se desarrollará esto en una intercesión.

Y sólo espero darles una visión general de esta intercesión, para que cuando volvamos a la próxima conferencia, podamos analizarla en detalle y pasar a la siguiente discusión. En esta intercesión por la comunidad, descubriremos que Pablo, el apóstol del Señor Jesucristo, explicará claramente su postura, que es su actitud. Mostrará el objeto de su intercesión y expondrá el contenido de su oración con claridad.

Pablo dice, perdón, en cuanto a la postura, él se presenta ante Dios con toda humildad, postrándose de rodillas. ¡Vaya! Se postra de rodillas.

El objeto de su oración de intercesión es que ora al Padre. Repito, no quiero molestarlos con la ineficacia del lenguaje del parentesco, pero ora al Padre. Y es el Padre de quien toda familia en el cielo y en la tierra recibe su nombre.

Para él, hablar de Dios, de quien cada familia recibe su nombre, es decir que es el que tiene todo el poder. Decimos en las discusiones antropológicas que el que da nombre es el que tiene autoridad para dar identidad. Por lo tanto, de quien cada familia recibe su nombre es decir que él creó a todos y, por lo tanto, tiene el poder de identificarlos por su nombre, o puede delegar el nombre como encontramos en la parte del nombramiento, como encontramos en el Génesis, cuando a la humanidad se le dio el poder de nombrar.

Pero es el Padre de quien procede cada familia. He sostenido en otras ocasiones que es en este aspecto donde los cristianos deben tener cuidado. Debemos tener cuidado de no enviar a la gente al infierno antes de darles la oportunidad de venir a Cristo.

Cuando Pablo habla de Dios Padre, de quien toma nombre cada familia, está diciendo que es el Dios soberano de toda la creación. Es un Dios que tiene en el corazón el interés de los incrédulos, y su deseo es que todos ellos lleguen a conocer a

Cristo como su Señor y Salvador. En Efesios, Pablo nunca condenó a los incrédulos ni los sentenció al infierno.

Él muestra un contraste entre el mundo incrédulo y el mundo cristiano y muestra los privilegios que tenemos cuando conocemos a Cristo porque quiere dejar la puerta abierta a ese incrédulo sin importar quién sea esa persona y sin importar de dónde venga. Podrían ser peores que Pablo antes de conocer a Cristo. Pablo quiere abrirles la puerta para que acepten la gracia que Dios ofrece a través de la fe en Cristo Jesús.

Él ora al Padre de quien cada familia recibe su nombre y el contenido de su oración. Ora para que Dios conceda de las riquezas de su gloria. No sé si alguna vez les dije antes que tal vez sería una buena idea que subrayaran la palabra riquezas en su Biblia para Efesios porque entonces comenzarían a darse cuenta de que en realidad sirven a un Dios rico, pero no al Dios rico como les gusta decir a los predicadores de la prosperidad.

Él ora para que vosotros seáis fortalecidos, es decir, la iglesia, y para que sean llenos de toda la plenitud de Dios. Ahora, tomen nota de estos tres puntos clave aquí porque no habrá suficiente espacio para explicarlos todos en todo momento. Me gustaría que pensarán en estos aspectos clave de la petición.

Cuando volvamos a nuestra próxima lección, me gustaría analizar la petición de que se nos conceda algo, la petición de que se nos fortalezca y la petición de que se nos satisfaga. Es posible que notes un patrón en las cartas de Pablo que hemos estado viendo hasta ahora. Pablo no solo les dice a las personas lo que Dios ha hecho por ellas, sino que también les dice lo que Dios ha hecho por ellas.

Pablo no sólo desafía a las personas a vivir una vida digna del evangelio o digna de su llamado, como usa la frase en diferentes libros de las epístolas de la prisión, sino que también ora por las personas. Revela su intención y lo que desea que Dios haga que suceda con estas personas. Aquí, desea que se les conceda la petición que hace ante Dios de las riquezas de la gloria de Dios.

Esa palabra se puede traducir como honor. En cuanto a la debilidad, si encuentran alguna debilidad, él ora para que sean fortalecidos en la pasiva, lo que llamamos pasiva divina, para que Dios los fortalezca, y si les falta algo en su interior, sean llenos de la plenitud de Cristo. Pablo no es solamente un mayordomo. Ora para que sus lectores y todos los demás sean también fieles mayordomos sin usar la palabra mayordomo, y terminará esta sesión con una gran bendición, esperando lo mejor para estas personas.

Quiero agradecerles por seguir esta serie de conferencias sobre Efesios. No sé si ustedes están siendo desafiados, como yo lo estoy siendo, por cómo me percibo a mí mismo en la grandeza de lo que Dios está haciendo, cómo me comporto dentro del

marco de lo que Dios espera de los suyos y mi disposición a orar o a apoyar a los hermanos y hermanas en Cristo en nuestro deseo compartido de glorificar a Dios en todo lo que hacemos.

Que Dios te bendiga y te siga iluminando. Espero que hasta ahora estés aprendiendo algo, o dicho de otra manera, que estés enriqueciendo tu crecimiento con Cristo Jesús. Que sigamos aprendiendo juntos como hermanos y hermanas en Cristo.

Muchas gracias. Dios te bendiga.

Les habla el Dr. Dan Darko en su serie de conferencias sobre las epístolas de la prisión. Esta es la sesión 24, La administración del gran misterio, Efesios 3.